

GARA > Idatzia >> Euskal Herria

25 años sin «Kattu» Oñederra, la primera muerte impune de los GAL

Casualidades de la vida, aquel 19 de diciembre de 1983 Felipe González y Francois Mitterrand se habían reunido en París. Casualidades, o no, sus amigos Joxean Lasa y Joxi Zabala llevaban tres meses desaparecidos, quizás ya muertos. Fuera como fuera, aquella tarde fueron a buscar a Ramon Oñederra al bar Kayetenia de Baiona para matarlo. Azkoitia recordará estos días a la primera víctima mortal impune de los GAL.

Ramon SOLA

Ramon Kattu Oñederra tendría hoy 48 años. Pero a los 23, siete disparos realizados por personas nunca identificadas acabaron con su vida. Un cuarto de siglo después, su caso ha pasado a ser el primer atentado mortal totalmente impune de los GAL, que antes -o quizás después- habían acabado con la vida de Joxean Lasa y Joxi Zabala. Los refugiados tolosarras fueron secuestrados el 15 de octubre, pero se desconoce cuánto se prolongó su cautiverio y cuándo fueron acribillados en Busot (Alicante). Un comunicante anónimo reivindicó estas muertes en enero de 1984 a la Cadena Ser de Alicante. Si fuera así, Oñederra habría muerto cuando ambos eran aún torturados.

El dato no es baladí, porque los dos refugiados de Tolosa conocían al de Azkoitia. Lo acredita una foto tomada el 7 de octubre, apenas una semana antes de que Lasa y Zabala desaparecieran. Esa amistad la sabían los familiares de todos ellos. La ama de Kattu explicaba a GARA hace unos años que Ramon llamó a casa por teléfono aquel día de octubre «y nos dijo que habían desaparecido esos dos chicos, pero que estuviéramos tranquilos por él, que estaba bien».

Por aquel entonces, la etiqueta GAL no pasaba de ser una sigla más de las utilizadas para reivindicar acciones de guerra sucia. Se había escuchado por primera vez con el secuestro de Segundo Marey. Luego llegó el intento de captura de Joxe Mari Larretxea, la desaparición de Lasa y Zabala, y, el 19 de diciembre, la muerte de Oñederra.

Fue una presa fácil. Aquella tarde, en torno a las 19.30, estaba solo en la barra del Kayetenia. El dueño del bar se encontraba en el local, pero había subido a prepararse la cena. Y cuatro refugiados acababan de salir del establecimiento. Alguien entró y se oyeron siete disparos. Se sospecha que el joven refugiado intentó coger una pistola para defenderse, pero no tuvo tiempo de hacerlo. Baiona Ttipia quedó envuelta en una conmoción que se repetiría muchas veces a lo largo de los meses siguientes. La Policía francesa fue casi la última en llegar. Por contra, en Azkoitia la Guardia Civil sí que puso empeño en «escoltar» el cadáver. Los GAL, por su parte, reivindicaron el ataque de inmediato y amenazaron «a quienes protegen, colaboran o dan trabajo a los terroristas».

Casi dos décadas después, Oñederra dio nombre a un sumario que se convirtió en un cajón de sastre que reunía varias acciones de los GAL. Hubo algunas declaraciones judiciales y los guardias civiles Felipe Bayo y Enrique Dorado llegaron a estar procesados, pero en enero de 2003 la Audiencia Nacional dio carpetazo al asunto. «Se archiva el último fleco de los GAL», tituló «El País». Y acertó. Cinco años después, todo está por hacer. Todas las preguntas siguen abiertas: ¿Quién lo mató? ¿Quién lo ordenó? ¿Cómo lograron la información para llegar hasta él?

«Las razones siguen»

Su pueblo, Azkoitia, no olvida todo eso, y ha preparado una serie de actos que fueron presentados el sábado en una rueda de prensa a la que no faltó la madre de Ramon Oñederra. En ella se recordó el caso, se subrayó la persistencia de la represión durante todos estos años y se remarcó que «las razones que llevaron a Kattu a dar su vida siguen en candelerito a día de hoy».

Las muestras de recuerdo comenzaron el domingo con un memorial de ajedrez. Este jueves está anunciada una proyección de vídeo en Kultur Etxea de Azkoitia a las 19.30. El viernes será el día en que se cumplan 25 años sin Kattu, por lo que se prenderá fuego en su honor en el monolito a los gudarís, a las 19.30. El sábado se colocará una placa en Kakut por la mañana, y por la tarde se llevará a cabo una manifestación, que continuará con un acto y una cena popular.

25 años no bastan para que todos los que conocieron a Kattu dejen de echarlo en falta. Pero los convocantes remarcan que aquellos siete disparos sólo trajeron sufrimiento inútil: «Felipe González no logró nada usando a los GAL, y Zapatero no logrará nada con la Audiencia Nacional. La represión no acabará con la sed de libertad de este pueblo».

AMIGOS

Una foto sacada el 7 de octubre muestra a Joxean Lasa y Joxi Zabala junto a Ramon Oñederra. Eran amigos. Lasa y Zabala habían desaparecido en octubre. A «Kattu» lo mataron en diciembre.